



Hna. M. Emilie Engel

Hna. de María de Schönstatt

*“La mirada paternal del buen Dios  
descansa siempre sobre mí”*

*Emilie Engel.*



*¡Noche Buena, Noche Santa,*

*Noche de serena alegría!*

*El cielo se abre;*

*el Hijo de Dios nacerá en esta tierra,*

*como hijo de hombre.*

*La luz rasga la noche;*

*la mirada del Padre celestial  
rodea al mundo en el que su Hijo*

*vive entre nosotros, ahora y para siempre.*

*En todo tiempo,*

*Dios contempla, a este mundo, redimido por Cristo,*

*que retorna a Él.*

## *“La mirada paternal del buen Dios descansa siempre sobre mí”*

Nochebuena de 1950. La Hna. M. Emilie hizo hacer un símbolo del Padre –un ojo del Padre- para presidir el altar del santuario recientemente construido en Metternich. El mismo debía ser descubierto en una sencilla ceremonia por el mismo Padre Kentenich, en la noche de Navidad. En esa ocasión, él anuncia que también en otros santuarios de Schönstatt –tal vez un día también en el Santuario Original- se colocará el símbolo del Padre.

Pasó mucho tiempo hasta que estas palabras del Fundador acerca de la colocación del símbolo del Padre en el Santuario Original se hicieron realidad. Tal vez porque Dios, en su Divina Providencia, había previsto que este acontecimiento tuviera lugar en un día especial e incomparable: el 18 de octubre de 2014, el día de la celebración del centenario de Schönstatt. Ese día, durante un festejo internacional con peregrinos de todo el mundo, se colocó ese símbolo en el Santuario Original.

## *La Hna. M. Emilie y el símbolo del Padre*

En la vida de la Hna. M. Emilie, el símbolo del Padre juega un rol decisivo. Ella afirma: “Cuando se es conciente de tener siempre sobre sí la mirada del Padre... todo se sobrelleva más fácilmente, incluso con alegría”.

La Hna. M. Emilie no tuvo esta experiencia desde siempre. Hubo momentos en su vida, en los que pensar en la mirada de Dios la atemorizaba, en los que le resultaba difícil sobrellevar el peso de la vida. Pero cuando experimentó que no hay nada que brinde más seguridad y cobijamiento que saber que la mirada de Dios vela sobre nosotros, que nos rodea con amor, entonces mucho de lo que le pesaba se le hizo llevadero. Ella se sintió abundantemente bendecida al saberse mirada por Dios.

La Hna. M. Emilie sabe de la decadencia de una cultura en la cual Dios con su bondadosa y sabia Providencia, casi no tiene cabida; en la que la imagen de Dios Padre se ha opacado y hasta borrado. Para ese mundo, Dios eligió al Padre Kentenich, Fundador de la Familia de Schönstatt y le dio la misión de

anunciar su amor de Padre misericordioso. Con esa misión le regaló también la gracia de reflejar e irradiar su misericordia de manera convincente. Él fue un padre para incontables personas, un puente hacia Dios. Por el encuentro con él, la Hna M. Emilie reconoció llena de alegría: “La mirada paternal del buen Dios descansa siempre sobre mí”.

También en la habitación de la Hna. M. Emilie –donde ella pasó largas horas de los últimos años de su vida y donde fue llamada por Dios a la eternidad- encontramos un símbolo del Padre. Podemos imaginar que ella lo miraba como un niño que solo sabe dirigir su mirada hacia lo alto. Durante largo rato y en silencio, su mirada descansó en el símbolo del Padre. Y sus ojos se hicieron cada vez más brillantes porque captaron en sí, la luz y calidez que irradiaba la mirada de Dios.

La Hna. M. Emilie condujo a incontables personas desde la inseguridad y el miedo, hacia la luz y el cobijamiento en la Divina Providencia.

Fue ella quien promovió la colocación del primer símbolo del Padre en un santuario, en suelo europeo. La primera vez el Padre Kentenich lo había colocado en el primer santuario filial del mundo, en Nueva Helvecia, Uruguay en 1948.

¡Qué alegría debe experimentar la Hna. M. Emilie ahora, en el cielo, al ver que ese símbolo ha encontrado también su lugar en el Santuario Original!

Silenciosamente él dice a todas las personas que llegan al Santuario Original, aquello que te dice a ti: “Hijo, yo soy tu Padre. Siempre y en todas partes estás bajo mi mirada. Ella es para ti luz en la noche y un seguro indicador de camino durante el día. Mi mirada siempre descansa sobre ti, para brindarte apoyo y seguridad. Soy yo, tu Padre, lleno de compasión y ternura, quien te ha dado a la admirable Madre de mi Hijo como madre tuya”.

Cuanto más el mundo se aparte de la mirada de Dios y no crea ni confíe en su sabia Providencia, con tanta mayor conciencia de misión, debe ser anunciada desde todos los santuarios de Schönstatt, la verdadera imagen del Padre celestial.

Hna. M. Emilie, contigo imploramos para todas las personas que llegan al Santuario, que experimenten cómo Dios los acoge con su mirada amorosa, y que puedan hacer suya tu oración predilecta: “Yo sé que tú eres mi Padre, en cuyos brazos estoy cobijado. No quiero preguntarte cómo me conduces, quiero seguirte sin preocupaciones...”

*Hna. M. Relindis*



## TESTIMONIOS

Una vez más hay un hermoso ramo de flores sobre la tumba de la Hna. M. Emilie. En la tarjeta puede leerse: “¡Qué bueno que tenemos Engel (Ángel)! ¡Qué bueno que tú nos hayas sido regalada! ¡Qué bueno que podamos creer: Dios es Padre, él nos conduce! Gracias por haber ido delante de nosotros en este camino, por acompañarnos paso a paso, así aprendemos a decir confiados: Dios nos acompaña en todos los caminos. ¡Mil gracias, Emilie Engel!

## ORACIONES ESCUCHADAS

Quiero dar testimonio de una gracia recibida por intercesión de la Hermana Emilie Engel y explicarles cómo llegó a mí la historia y el conocimiento sobre ella:

Durante los 15 días del mes de mayo de 2014 que estuvo internado mi sobrino y ahijado V. de 3 años en terapia intensiva en el Sanatorio Mater Dei de Buenos Aires, viéndome orar con desesperación en la puerta de la terapia, una persona me acercó la imagen de la Virgen de Schönstatt para que orara con ella. Y luego, en otras oportunidades también me la prestó para ponerla dentro de la terapia. Mi sobrino, después de estar muy grave a causa de un virus respiratorio, salió del sanatorio sano y salvo por milagro de Dios y de la Virgen, y gracias a muchas personas que oraron por él.

Al finalizar la internación, nos encontramos con la persona que varias veces nos prestó la imagen de la Virgen de Schönstatt: la mamá de F., de 6 años, internado con un cáncer terminal en ese mismo Sanatorio. Mi hermana (mamá de V.), en la capilla del sanatorio encontró las estampitas y la historia de la Hna. M. Emilie. Entonces le dijimos a la mamá de F. que nos comprometíamos a rezar por un milagro para él pidiéndole a la Hna. M. Emilie. ¡Eso estamos haciendo desde ese momento! De esta manera llegó a mis manos la estampita de la Hna. M. Emilie y su historia.

Mi novio C., de 36 años y con quien voy a casarme, sufre de un

síndrome nefrótico crónico desde hace muchos años. Si bien se recuperó, este año tuvo una recaída: los análisis salieron mal y sus riñones comenzaron a funcionar mal de nuevo con los síntomas físicos consecuentes. Es una enfermedad que puede ocasionar problemas muy graves. C. le teme mucho a su enfermedad, es una cruz muy fuerte para él. Postergó durante 2 meses la ecografía que le indicaron por temor a los resultados, temía que le dijeran que sus riñones estaban muy deteriorados. Finalmente se animó a hacerse la ecografía, ese día hice una oración especial pidiendo a Dios por intercesión de la Hna. Emilie dos cosas: Pedí que, dentro de lo posible, la ecografía no saliera tan mal que los riñones de C. no estuvieran destruidos y pedí que le diera la gracia del cobijamiento para que no sufriera tanto miedo y stress durante la ecografía. Mientras oraba tuve una imagen, la Virgen sosteniéndolo en sus brazos, acunándolo y él recostado en su pecho sin sentir miedo.

Pasada la ecografía le hablé a mi novio por teléfono y estaba contento: la ecografía había salido mucho mejor de lo que él esperaba, el resultado salió dentro de lo esperable en el marco de su enfermedad, ¡pero no tenía los riñones dañados gravemente como él temía! Por otro lado, me dijo que durante la ecografía no sintió miedo y desolación como en otras oportunidades. Dijo que se puso a rezar el Padrenuestro y que sintió que Dios le dijo que se dejara acunar en los brazos de la Virgen.

Quiero dar testimonio de esta gracia obtenida por intercesión de la Hna. M. Emilie Engel. Quiero dar gracias a Dios por esta servidora suya, y dar gracias, glorias y alabanzas a Jesús Misericordioso y a la Virgen Santísima por escuchar mi oración. ¡Muchas gracias por recibir mi testimonio!

*G.O.P. Buenos Aires, Argentina.*

### *¡Qué bueno que te tenemos Engel (ángel)*

A la Hna. M. Emilie le debemos nuestra gratitud por un hermoso encuentro de adviento para chicas, al final del cual se formó un nuevo grupo. Pudimos experimentar que las chicas se introdujeron profundamente en la temática. Vinieron muchas más de las que esperábamos, de modo que casi tuvimos que cerrar la inscripción por falta de lugar. Pude experimentar la ayuda y el apoyo de la Hna. M. Emilie, a quien le había confiado el encuentro.

*C.S Alemania*

Para muchos de los 10.000 peregrinos que participaron en las celebraciones del centenario en Schönstatt, fue parte de los festejos visitar la tumba de la Hna. M. Emilie en Metternich, Coblenza. Fueron para encontrarse con ella, para agradecerle por su ayuda y para confiarle sus intenciones y preocupaciones. Fue impresionante la diversidad de países desde los cuales llegaron, lo cual nos muestra cuánto ha crecido en todo el mundo –con el paso del tiempo– la veneración a la Hna. M. Emilie. Ella ha conquistado los corazones en Ecuador, Chile, Croacia, Perú, México, Filipinas, España, Brasil, Estados Unidos, Portugal, Australia, Noruega, Sudáfrica, Kenia, Nigeria, Burundi, Francia, Escocia, Paraguay República Dominicana y Argentina.

Lo que más impresionó a los peregrinos fue la visita a la habitación y al escritorio de la Hna. M. Emilie. Con gran respeto muchos de ellos tocaron la silla de ruedas donde ella murió o apoyaron sobre ella objetos significativos para ellos. Muchas personas se sacaron fotos con el cuadro de la Hna. M. Emilie que está en su oficina. Para la mayoría de los visitantes extranjeros, una foto de los lugares donde estuvo la Hna. M. Emilie, es un recuerdo valioso.

Cuando junto a la tumba de la Hna. M. Emilie los peregrinos encuentran el globo terráqueo con las banderas de los países, espontáneamente dejan allí la bandera de su país, como recuerdo de su vinculación a ese lugar. Una mujer de Serbia escribió: “La peregrinación a Schönstatt fue para mí un regalo de la Hna. M. Emilie. Pude alojarme en Metternich, en la misma casa en la que vivió la Hna. M. Emilie... Cada día, por la mañana, fui a su tumba para agradecerle por ese regalo y confiarle mis intenciones.

Agradecidas contemplamos los días pasados, en los que pudimos anunciar el mensaje de la Hna. M. Emilie. Esperamos que las semillas esparcidas, sean fecundas en la vida diaria de los que nos han visitado y que tal como lo ha hecho la Hna. M. Emilie, también ellos se confíen a la Divina Providencia de Dios y se dejen conducir por Él.

*Hna. M. Irmengild*

De acuerdo al decreto del Papa Urbano VII, aclaramos que la denominación ‘santa’ que pueda aparecer en el texto, sólo tiene carácter privado.

Estampa de la Hna. M. Emilie  
Novena “Hna. M. Emilie Engel”  
Novena “Una luz para muchos”  
Biografía “Mi sí es para siempre”  
Librito “Frasas para cada día”  
Tarjetas con frases de la Hna. M. Emilie

Este material se puede adquirir en el Secretariado de la Hna. M. Emilie y en los centros de Schönstatt. Agradecemos su colaboración por el envío de novenas y estampas de la Hna M. Emilie. Los libros y tarjetas deberán ser abonados. Si desea comunicarse con nuestro Secretariado, pedir material, enviar el relato completo de sus oraciones escuchadas por intercesión de la Hna. M. Emilie o hacernos llegar su colaboración para poder publicar más material, diríjase a una de estas tres direcciones:

**SECRETARIADO HNA. M. EMILIE**

**En Argentina:** Misiones 2501, (1888) Florencio Varela, Buenos Aires.

**En Uruguay:** Dr. Luis A. De Herrera 1200. 70201, Nva. Helvecia.

**En Paraguay:** Boggiani 5585 casi Ceferino Vega Gaona, Asunción.

Si su oración fue escuchada,  
también puede enviarla a nuestro correo electrónico:

[hermanaemilie@nuevoschoenstatt.org.ar](mailto:hermanaemilie@nuevoschoenstatt.org.ar)



### *Hermana M. Emilie Engel*

Nació el 6 de febrero de 1893 en Husten, Alemania. En 1914 se recibió de maestra y en 1926 se puso a disposición del Padre José Kentenich para la fundación de la comunidad de las Hermanas de María de Schönstatt.

Confiado en la bondadosa Providencia de Dios, superó la angustia, que fue la gran prueba de su vida, y se dejó conducir siempre más por el amor de Dios. El 20 de noviembre de 1955, con alegría y disponibilidad, devolvió su vida al Padre Eterno, en la Casa Providencia en Metternich, Alemania. Murió en fama de santidad. Son muchas las personas que ya han experimentado su ayuda e intercesión.

### *Oración por su beatificación*

Padre Eterno, la Hna. M. Emilie recorrió el camino de su vida confiando como un niño en tu sabia y bondadosa Providencia. En medio de su sufrimiento e inseguridad pronunció su "¡Sí, Padre!" a tu deseo y voluntad y de ese modo pudiste manifestarle admirablemente tu amor y misericordia. Así encontró un profundo cobijamiento en tu corazón paternal y fue liberada del miedo y de la angustia interior. Te pido por la canonización de la Hna. M. Emilie para alabanza de tu gloria, honor de la Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schönstatt, y bendición de muchas personas.

Por su intercesión escúchame en mis intenciones y respóndeme según lo dispongas en tu bondadosa Providencia. Amén.